PROSPECTO

DEL PERIODICO TITULADO:

CORREO GENERAL.

La suerte de los Periódicos ha sido la de todas las cosas: han tenido apasionados que los elogien, y enemigos que los censuren: han corrido con grande opinion en ciertos tiempos, y en otros se han desacreditado, con especialidad quando su multitud ha dado márgen á que los unos se empleen en contradecirse, y los otros en copiarse. Así es que los Periodistas se han visto alternativamente elogiados y deprimidos, oyéndose llamar Historiadores del tiempo presente, órganos de la opinion pública, y aun ayos ó primeros maestros del pueblo; pues convidándole á leer, excitan su curiosidad, y allanan poco á poco el camino para la ilustracion de las naciones: bien es que á estos elogios ha sucedido el disgusto de oir decir que sus tareas solo sirven para formar charlatanes, y que sus obras son los relámpagos de la Literatura, pues nacen, deslumbran, y desaparecen.

Bien se dexa conocer que los editores de un nuevo Periódico no son jueces abonados para fallar en este pleito, respecto á que precisamente han de ser parte apasionada; pero sin embargo, séanos lícito decir, en honor de la verdad, que la balanza se inclina á favor de los elogios; y que ámbos partidos estarian ya muy de acuerdo, si despues de bien considerado el objeto primario de los Periódicos, hubieran fixado para siempre sus verdaderos límites. Entonces todos verían que es un delirio exigir de los Periódicos lo que justamente se busca en las obras, no digamos magistrales, sino aun medianas: que su destino de ningun modo es dar ciencia, sino solamente idea y deseos de ella; y que siendo unos escritos contemporaneos de los hechos y de los descubrimientos de todos ramos, los libertan de que mueran encerrados en el pequeño círculo de personas que lo presenciaron; y despues se los entregan á los sabios para que los exâminen y espliquen.

Escribiéndose los Periódicos con órden y sana crítica tienen ademas del mérito literario, otro muy particular, qual es el de mantener la mas viva comunicacion, no solo entre los individuos de una misma nacion, sino tambien entre los de las extrangeras; siendo una especie de cartas que en determinadas épocas se escriben unos á otros para informarse de lo que ven, de lo que piensan, y de lo que desean llegue á noticia de todos; pues los Periódicos son, por decirlo así, unos constantes avisadores de quanto interesa al Comercio, á las Artes, y á las comodidades del individuo en particular.

Mirados baxo este punto de vista, nadie podrá negar la utilidad

© Biblioteca Nacional de España

de los Periódicos en todas partes, y aun su absoluta necesidad en las Capitales de los Reynos; porque si estas se ven llenas de forasteros y extrangeros, que acuden á ellas llamados de sus respectivos negocios, ¿qué cosa mas precisa que un papel de poco precio, que les informe de lo que indispensablemente han de preguntar, y les sirva de guia ya para el giro de sus asuntos, y ya para proporcionarse lo que necesitan? ¿quien duda que los Periodistas hubieran conservado mejor la estimacion de sus compatriotas si se hubiesen apartado menos de su objeto, y que entonces era indispensable el haberse grangeado la estimacion universal, pues apenas habria uno á quien alguna vez dexasen de ser útiles?

Deseando que esto se verifique en el nuestro, hemos formado su plan, atendiendo en primer lugar á la utilidad de los lectores; por tanto haremos todo lo posible para que en él no haya ni un solo artículo que no se dirija á aquella: presentaremos un estracto de los mejores Periódicos extrangeros, citándolos para la mayor satisfaccion del Público; daremos puntual noticia de los nuevos descubrimientos en todos los ramos; formaremos la analísis de las obras nuevas, tanto literarias como teatrales; insertaremos quantos avisos puedan ser útiles á nuestros compatriotas; de modo, que tanto el Eclesiástico como el Militar, el Comerciante como el Labrador, el Artista como el Literato y el Pretendiente, hallen en este Periódico algun artículo que les pertenezca; y en una palabra, todo tendrá lugar en él; á excepcion de los discursos abstractos, la odiosa sátira personal, y las contextaciones acaloradas. Manifestaremos francamente nuestra opinion en los puntos que ella puede ser libre; y al paso que nos hallará dóciles quien nos haga ver nuestros errores, nos encontrará mudo el satírico censor que nos declare la guerra. Esta clase de gentes pueden contar con que les dexaremos lucir su ciencia á costa de nuestra ignorancia; pues jamas emplearemos en contestarlos un papel únicamente dedicado al beneficio é instruccion de nuestros compatriotas.

Este Periódico saldrá diariamente desde el primero del próximo mes de Setiembre, y constará de un pliego. Se venderá á seis quartos en la librería de PEREZ, *calle de las Carretas, donde se admiten suscripciones para dentro y fuera de Madrid á* 20 *reales cada mes. Advirtiendo que pueden hacer la suscripcion tanto unos como otros por el tiempo que gusten; en la inteligencia de que en Madrid se repartirá por las casas de los señores Suscriptores, y los de fuera le recibirán puntualmente por el correo, siendo de su cuenta el porte; á excepcion de aquellos que quieran se les franquee, pues serán bien servidos por el mencionado librero* PEREZ. *Tambien se suscribe en* Vitoria *en casa de* BARRIO, *en la* Coruña *en la de Soto, en* Zaragoza *en la de* SANCHEZ, *en* Valencia *en la de* DOMINGO, *en* Barcelona *en la de* BRUSI, *en* Burgos *en la de* ALVAREZ, *en* Sevilla *en la de* BERARD, *y en* Granada *en la de* CEA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

© Biblioteca Nacional de España